

libro de infinitos errores, tales como contradicciones, falsedades i faltas de redaccion, existentes muchos de ellos en las ediciones primitivas. Todo esto ha desaparecido, i se ha corregido cuanto era dable haberlo a quien solo incumbia corregir las galeradas. Así que casi solo subsisten, en concepto del corrector, aquellos inconvenientes surjidos del plan de la obra, i que por la naturaleza de su encargo, así como por la manera como lo cumplia, no viendo sino las pruebas sin fijarse en el conjunto, en manera alguna podia subsanar”.

R. S.

*BOLETIN DE HISTORIA Y ANTIGÜEDADES*, Organó de la Academia Colombiana de Historia. Bogotá, setiembre-octubre 1944, Vol. xxxi, Nos. 359-360. Págs. 850-854.

JUAN CRISOSTOMO GARCIA, *La prosa clásica de Cuervo*.

Hay un aspecto de la personalidad del maestro que ha sido olvidado, por el afán de exaltar su obra científica: el de artífice de la pluma. “Por elogiar al gramático y lexicógrafo se deja en silencio al modelador del romance prosado, al estilista ...”. Sin embargo, aunque Cuervo “como autor didáctico antepuso la claridad a la elegancia”, “como crítico y prologuista, como epistológrafo, como historiador, polemista y biógrafo, estaba convencido de que la sencillez no anda reñida con la bella expresión”. Con Gómez Restrepo se nos dice que Cuervo tenía “un vivo sentimiento del arte”. ¿A qué estilo puede referirse el del autor de las *Apuntaciones críticas*? “No precisamente al de los modelos españoles renacentistas, pues sin perder su procedencia típica la dicción que analizamos suena con ese timbre moderno o mejor dicho neoclásico, que empezó a percibirse desde el final del siglo xviii en las descripciones del Castillo de Bellver, y más tarde se acentuó en los estudios de Menéndez Pelayo o en los cuadros romancescos de Valera. Desde otro punto de vista, las producciones literarias del señor Cuervo exhiben marcado carácter latino, digamos en la disposición de los incisos, en el desarrollo clausular, que revela mucha familiaridad con los procedimientos de Livio, Tulio y Séneca; de donde es lícito aplicarle aquello que Carlos Simond afirmaba respecto de los autores de su país en tiempos de Luis xiv: que su lenguaje tenía vestido vernáculo cortado en la tela de una toga romana”.

F. S. A.

*AMAZONIA COLOMBIANA AMERICANISTA*, Organó semestral del CILEAC. Sibundoy, 1941-1944, Tomo II, Nos. 4-8.

Se trata de una edición extraordinaria conmemorativa del descubrimiento del Amazonas, Caquetá y Mocoa. Trac copioso y vario mate-